Memorando sobre temas de actualidad (estalinismo centrismo, ala izquierda derecha centrista PCU (B), democracia régimen partido)

León Trotsky

Diciembre de 1928

(Versión al castellano de Vicent Blat desde L. Trotsky, *The challenge of Left Ooposition (1928-1929)*, páginas 426-435, Pathfinder Press, Nueva York, 1981, Harvard College Library; también para esta entradilla: este memorando es una respuesta a las críticas dirigidas a Trotsky por unas pocas líneas de su "Respuesta a un contradictor benévolo" (en esta misma serie de nuestras EIS), del 12 de septiembre, en las que se ofrecía a llegar a un acuerdo con la derecha contra la facción de Stalin para restablecer la democracia interna del partido. *Krokodil* (mencionado en el último párrafo) es la revista satírica soviética. A juzgar por el número romano al principio de este artículo, parece que Trotsky tenía la intención de escribir sobre otros "temas de actualidad" tras abordar el "bloque" con la derecha. No lo hizo, por razones que se desconocen (quizá la intensificada presión del aparato le obligó a dedicarse a otros proyectos).)

I UN "BLOQUE" CON LA DERECHA Y DISPARATES EN GENERAL

Las últimas líneas de mi conversación con un "contradictor benévolo" provocaron, de forma bastante inesperada, confusión y casi, incluso, la indignación en algunos camaradas que, es cierto, vivían en una misma colonia. Les pareció que las últimas líneas de la discusión podían interpretarse como si sentaran las bases para un "bloque" con la derecha. Ni más ni menos. Estos camaradas llegaron incluso a enviar telegramas de protesta a otras colonias.

Al principio me pareció (ruego que me perdonen) que nos encontrábamos ante ciertos indicios de que los camaradas se estaban haciendo ilusiones. Este tipo de desorden viene causado, como todo el mundo sabe, por la monotonía de la naturaleza y el monolitismo de la vida humana.

Nuestra declaración al VI Congreso[1], redactada mucho antes de que la lucha de los centristas contra la derecha saliera a la luz, afirma: "¿La Oposición puede apoyar a la derecha contra los centristas que gozan formalmente del poder a fin de ayudar a su derrocamiento, vengarse así de la odiosa persecución que ha sufrido, de su brutalidad, de su deslealtad, del "oficial de Wrangel"7, del artículo 58 y otros asuntos dejados adrede en la sombra? Tales combinaciones entre la derecha y la izquierda se han producido en el curso de las revoluciones, también han arruinado revoluciones. En nuestro partido la derecha representa el eslabón al que se agarran en secreto las clases burguesas a fin de arrastrar a la revolución por la vía del Termidor. Por el momento, el centro intenta resistir, o resistir a medias. Está claro que la Oposición no tiene nada en común con un espíritu "de artimañas" aventurero, que confíe en derrocar al centro con el apoyo de la derecha."[2]

Incluso ahora nuestra declaración conserva toda su fuerza a pesar de ciertas voces precipitadas que tildaron la declaración de "obsoleta" tras el plenario de julio y pensaron que la situación solo se salvó gracias a la posdata[3]. La incorrección de tal evaluación es bastante evidente. La posdata reaccionó ante un episodio concreto y muy significativo en la lucha de los centristas contra la derecha, y lo hizo correctamente. Junto con otros

---

[1] "Declaración de la Oposición de Izquierda rusa al VI Congreso de la Internacional Comunista", en esta misma serie de nuestras EIS.

[2] Páginas 7 y 8 de la declaración arriba referenciada.

[3] "[El Plenario de julio y el peligro de derecha]", también en esta misma serie de nuestras EIS.

documentos y declaraciones de nuestros compañeros de ideas, aceleró sin duda la crisis del bloque de centro-derecha, explicando a círculos bastante amplios cuál era exactamente la situación. Se puede decir (y esto no será en absoluto presuntuoso por parte de la Oposición) que documentos de este tipo facilitaron la "victoria" de los centristas sobre la derecha (sin que por ello asumamos ni una pizca de responsabilidad por los centristas), pues llamamos a las cosas y a las personas por su nombre, algo totalmente inadmisible para el centrista, que se queda sin palabras. Mientras que la posdata se refería a un *momento concreto* de las relaciones recíprocas entre los centristas y la derecha, la declaración estaba pensada para *un período más amplio*. Por eso conserva toda su fuerza incluso ahora, cuando la campaña contra la derecha ha adoptado una forma abierta y una amplia escala de aparato. Léanla ahora y compárenla con los ejercicios de los centralistas democráticos. La comparación ni siquiera merece ser discutida. Huelga decir que el pasaje citado anteriormente, que rechaza *de antemano* el "espíritu 'de artimañas' aventurero, que confíe en derrocar al centro con el apoyo de la derecha." también conserva su relevancia.

En algunas cartas, los camaradas han preguntado: "¿Existen realmente personas así?". Personalmente, no tenía a nadie concreto en mente dentro de nuestros círculos. Pero la lógica de la lucha puede generar tales actitudes en ciertos elementos. La advertencia era especialmente necesaria porque, al menos en lo que respecta a los zinovievistas, nunca pudimos estar seguros de ellos, y tampoco podemos estarlo ahora. No fue por casualidad que Bujarin, en nombre del trío [Ríkov, Tomsky, Bujarin], entablara negociaciones oficiales con Kámenev. Y tampoco fue casual que Kámenev y compañía no informaran al partido sobre estas conversaciones, dejándose abierta esta otra vía para sí mismos. Aquí, pues, había que trazar de antemano una línea divisoria clara y nítida, y eso se hizo en la declaración. Quizá algún valiente centralista democrático pregunte: "¿De verdad tenéis que responder por los zinovievistas?". No, no respondemos por ellos. Pero vivimos la vida del partido e intervenimos activamente en todas sus relaciones internas.

La posdata cita las palabras de Ríkov: "La principal tarea de los trotskystas es no permitir que triunfe su ala derecha"[4]. ¡Qué extrañas suenan ahora esas palabras cuando Ríkov y Uglanov votaron "monolíticamente" a favor de resoluciones que declaran que su "tarea principal [la de Ríkov y Uglanov] es impedir el triunfo de la derecha"! Este "trotskysmo" ha recorrido realmente un largo camino. Menuda carrera se ha labrado en tan poco tiempo. Aquí, el plenario de noviembre ha aprobado de forma monolítica "la tarea principal de los trotskystas". Sin embargo, no nos hacemos ilusiones. No se nos va la cabeza. Recordamos el dicho alemán: "Cuando dos personas diferentes dicen lo mismo, no es en absoluto lo mismo." Estas palabras se aplican aún más a los diferentes grupos políticos. Sin embargo, hay una ventaja. Ahora incluso el miembro más atrasado del partido tendrá que usar el cerebro: ¿cómo es posible que, de julio a noviembre, Ríkov haya conseguido convertirse en trotskysta, es decir, en un ardiente "luchador" contra la desviación de derecha?

En plena consonancia con la declaración al VI Congreso, la posdata confirmó la acusación amenazadora de Ríkov: "Eso es cierto precisamente. La victoria del ala derecha sería el último paso que conduciría hacia el Thermidor […] Ríkov tiene razón: en la actualidad, nuestra principal tarea es no dejar que triunfe el ala derecha."[5]

Así pues, adoptamos una posición bastante oportuna, clara y nítida sobre esta cuestión, sin dejar margen para interpretaciones erróneas. ¿Cuál es, entonces, el origen de la repentina alarma que sintieron algunos camaradas, quienes, según la expresión francesa de León Tolstói, en el calor del momento incluso "hicieron bailar al telégrafo"?

[4] Páginas 6 y 7 del formato pdf del texto arriba referenciado.
[5] Página 7 del formato pdf del texto arriba referenciado.

La alarma surgió a raíz de las últimas líneas de la "conversación de corazón a corazón". Aprovechamos esta oportunidad para examinar la cuestión desde la perspectiva más concreta en la que se nos presenta en la etapa actual, más desarrollada.

Los camaradas mencionados anteriormente no intentan negar que toda la "conversación" estuviera dirigida contra el filisteísmo banal del ala derecha (una de sus características centrales). En ese caso, ¿qué significan las últimas líneas? ¿Realmente se encuentran en una contradicción tan flagrante no solo con la declaración y la posdata, sino también con el resto de la "conversación de corazón a corazón"? No, no hay ni rastro de contradicción. Estas líneas solo deben abordarse con una actitud política viva y vital, libre de pedantería.

El hecho es que la "conversación de corazón a corazón" reduce todas las cuestiones a cuestiones del régimen del partido, es decir, "el régimen de los Yaroslavsky", que tienen "grandes recursos en sus manos, no en el ámbito de las ideas, por supuesto, sino recursos que, a su manera, también son eficaces, al menos por ahora. Intentarán estrangularos [a los de la derecha], mientras que, en esencia, llevan a cabo vuestras políticas, aunque solo a cuentagotas", y así sucesivamente. Mi corresponsal se quejaba de todo lo que está sucediendo en el partido y me instaba con tono lastimero a volver al redil. Eso significa que existen comunistas de derecha de este tipo. En general, debemos tener presente (permítanme señalarlo de paso) la extrema diversidad de la composición interna tanto de los grupos de derecha como de los centristas, como resultado de las formas clandestinas de la vida del partido. Seguirá habiendo todo tipo de migraciones y realineamientos. Eso es, en última instancia, por supuesto, en lo que se basa nuestra política en relación con el partido. Por eso, la caracterización clara y esencialmente definitiva de la derecha y los centristas debe complementarse en la práctica (es decir, en la agitación y la propaganda) con una gran flexibilidad a la hora de dirigirse al material humano vivo que constituye estos grupos. Un lenguaje con Ríkov o Uglanov, otro con el tipo de miembro de base o incluso con el elemento de cuadro que se dirige a nosotros con una carta por iniciativa propia y, entre lágrimas, implora a los oposicionistas que regresen al partido.

Otro tono, otro lenguaje —pero, por supuesto, la línea tiene que ser única. Y yo no he violentado nuestra línea ni siquiera en lo más mínimo. Solo la desarrollé, la concreté y la llevé un poco más allá. Le digo a este rikovista bienintencionado y confundido: ¿Llora usted por el estado del partido? ¿Teme una escisión? Tiene usted razón [en preocuparse]. Los peligros son terriblemente grandes. Es imposible hablar con franqueza y honestidad en el partido. La autocrítica significa simplemente que ahora se ordena a todo el mundo que "haga autocrítica" con Uglanov. Lo más peligroso, porque es el más inmediato de todos los peligros, es el régimen del partido. ¿Cuál es la salida? Sacar al partido de esta situación clandestina e ilegal [en lo que respecta a su vida política]. Reducir a una vigésima parte de su tamaño actual (es decir, a cinco o seis millones de rublos) el presupuesto del partido, que se ha convertido en la base de la arbitrariedad burocrática. Dar a los miembros del partido la oportunidad de votar en secreto. Preparar el XVI Congreso con honestidad, es decir, de modo que todo el partido pueda escuchar a los representantes de las tres tendencias con plena libertad. Por supuesto, para ello sería necesario readmitir a la Oposición en el partido. Tras enumerar estas exigencias, la "conversación de corazón a corazón" concluye: "Estas son mis propuestas rigurosamente prácticas cuya realización le ofrecería al núcleo proletario la posibilidad de poner en el estrado no solamente a los derechistas, sino, también, a los centristas, que constituyen el principal apoyo del oportunismo en el partido."[6]

[6] Página 16 del formato pdf en el texto arriba referenciado.

Estas son, pues, las líneas que provocaron la confusión. Esto es lo que, según me han dicho, podría interpretarse como un bloque con la derecha contra el centro. No, queridos camaradas, no han reflexionado ustedes sobre esta cuestión hasta el final. No han intentado concebir de manera concreta la situación que se está desarrollando actualmente. Y, al parecer, no han reflexionado lo suficiente sobre lo que es un bloque. Tuvimos un bloque con los zinovievistas. En aras de este bloque hicimos concesiones aisladas y parciales. En la mayoría de los casos se trataba de concesiones a algunos de nuestros camaradas de ideas más cercanos que se inclinaban hacia los zinovievistas, ya fuera política o tácticamente. En casos aislados, estas concesiones fueron obviamente demasiado lejos y produjeron temporalmente resultados negativos que tuvimos muy presentes de cara al futuro. Pero en todos los aspectos fundamentales, el bloque se formó sobre la base de las ideas de la izquierda proletaria, es decir, en *nuestro* terreno.

¿Qué tipo de bloque podría haber con la derecha? ¿Sobre qué terreno? ¿Es concebible tal bloque? ¿Es posible, en general, aunque sea por un minuto, hablar o pensar en serio sobre una plataforma común con ellos? En las negociaciones con Kámenev, Bujarin planteó la cuestión de esta manera: "Concluiremos un bloque contra Stalin y después redactaremos juntos una plataforma positiva." ¡Literalmente! Pero solo los negociadores empedernidos o los Balabolkianos totalmente confundidos, perdidos y en bancarrota podrían plantear la cuestión de esta manera. ¿Qué podemos tener en común con estas dos "categorías" (por utilizar el lenguaje filosófico del "teórico" Stalin)?

En ese caso, ¿qué significa la frase que dice "sobre la base de estas propuestas estaríamos incluso dispuestos a negociar con la derecha"? Significa precisamente lo que dice. Hablando concretamente, responde así al miembro del partido bienintencionado: en lugar de quejarse y lloriquear, exija usted, como primer paso, el regreso de la Oposición del exilio. Tendremos un "acuerdo" total con usted en esto. Exija además la convocatoria honesta de un congreso del partido. ¿Y qué prometo a los de derecha como compensación? La respuesta se da en estas mismas líneas: "… poner en el estrado no solamente a los derechistas, sino, también, a los centristas, que constituyen el principal apoyo del oportunismo en el partido." ¿Dónde está el bloque en todo esto? ¿Dónde está el más mínimo indicio de un bloque? ¿Dónde está la más mínima sombra de un indicio? ¿O incluso la sombra de una sombra? No, sin alucinar no se le habría podido ocurrir esto. El pasaje final de la "conversación de corazón a corazón" resuena con la más amarga burla hacia la derecha: ha ido mal, dicen ustedes, queridos amigos. Están en apuros. El aparato les está presionando demasiado. ¿No les apetecería darse un festín de un poco de democracia? Prueben un poco, prueben. Y nosotros les apoyaremos… como una soga sostiene a un ahorcado. Ahí tienen ustedes el significado de las últimas líneas. Solo que quizá la maliciosa alegría que encierran está ligeramente velada, porque, al fin y al cabo, se trata de una conversación con un miembro del partido *bienintencionado*.

Pero, además de la burla hacia la derecha, estas líneas contienen un significado más serio dirigido a nuestros camaradas de ideas en el partido. ¿Se descarta la posibilidad de que la derecha se oponga al aparato en cuestiones relativas al régimen del partido y repita nuestras demandas elementales al respecto? No, tal posibilidad no se descarta. Es muy probable y, dada la evolución de la lucha, resulta incluso inevitable. Incluso en el plenario de noviembre, con todo su monolitismo, oímos algunas voces de protesta contra el hecho de que los secretarios de Moscú fueran sustituidos mediante el sistema de la "autocrítica", es decir, sin una conferencia y sin las masas. ¿Qué deberían hacer exactamente nuestros compañeros de ideas afines en estos casos, como miembros de las células del partido? ¿Deberían denunciar el sistema usurpador de las elecciones? ¿Deberían exigir que las conferencias se preparen y convoquen correctamente? Sí, deberían hacerlo. Pero aquí "coincidirán" con la derecha, ¿no es así? En realidad, no son

ellos quienes coincidirán con la derecha, sino la derecha la que, en este ámbito, a veces "coincidirá" con nosotros, renunciando avergonzada a su teoría y sus prácticas de ayer y ayudándonos así a desenmascarar tanto a ella misma como a todo el régimen del partido. ¿Qué tiene de terrible tal "coincidencia", siempre y cuando no hagamos ni la más mínima concesión en el proceso, sino que sigamos desarrollando nuestra línea de principios con redoblada fuerza? Las últimas líneas de mi "charla de corazón a corazón", citadas anteriormente, se escribieron precisamente con la previsión de que este tipo de "coincidencia" o "semicoincidencia" de votos o declaraciones sobre cuestiones de legalidad del partido es posible, incluso inevitable[7].

Si se me permite una comparación con un ámbito totalmente diferente y completamente ajeno a nosotros, tomaría el ejemplo de un duelo. Este ejemplo resulta muy útil para esclarecer la cuestión que nos ocupa. Un duelo es una forma bárbara, "caballeresca" y extremadamente vil de resolver conflictos personales: en él, el objetivo de cada participante es simplemente degollar al otro. Sin embargo, antes de cada duelo, los adversarios "civilizados" llegan a un "acuerdo" entre sí, directamente o a través de padrinos, sobre detalles tales como la distancia entre ellos, el tipo de revólver que cada uno utilizará para disparar al otro, etc. ¿Se puede decir, en referencia a este "acuerdo", que los oponentes han formado un bloque? No lo parece. ¿Cómo diablos puede haber un bloque cuando el objetivo es la destrucción mutua? Pero en la sociedad "civilizada", incluso la destrucción mutua no se lleva a cabo mediante una emboscada, sino de acuerdo con ciertas normas que exigen un "acuerdo" previo.

Los estatutos del partido representan ciertas normas fijas para la discusión de las decisiones y la acción colectivas, así como para la lucha ideológica interna. En la medida en que nosotros, la Oposición, queremos volver al partido y dado que la mayoría de nosotros, de hecho, pertenecemos a él, también reconocemos los estatutos como el regulador de la vida del partido. Pero esto también significa que son el regulador de nuestra lucha contra los derechistas y los centristas. Los estatutos constituyen un acuerdo [de duelo] ya preparado. Pero han sido pisoteados, aplastados y destruidos. Estamos dispuestos a celebrar un "acuerdo" con cualquier sector del partido en cualquier lugar, sobre cualquier asunto concreto, ni siquiera para una restauración parcial de los estatutos del partido. En relación con la derecha y los centristas como fracciones políticas, esto significa que estamos dispuestos a llegar a un acuerdo con ellos sobre las condiciones para una lucha irreconciliable. Eso es todo.

En su pobre excusa de discurso [en el] plenario de noviembre, que tendremos que discutir por separado[8], Stalin ya habla de un bloque de la izquierda con la derecha, ya sea como un hecho o como una posibilidad. Por un lado, aludía aquí de forma evidente a las conversaciones de Bujarin con Kámenev (incluso aquí estamos ayudando a los centristas a luchar contra la derecha, sacando a la luz lo que los centristas temen llamar por su nombre); por otro lado, les estaba marcando a los apparatchiks "la línea" en caso de posibles coincidencias en las declaraciones o votaciones de la derecha y la izquierda sobre cuestiones de derechos elementales del partido. Stalin quiere asustarnos tanto a nosotros como a la derecha con esto, pero no tenemos miedo. Este es también el significado más serio de las últimas líneas de mi "charla de corazón a corazón". Que la derecha ponga al

[7] Es necesario señalar que determinada fracción honesta de la derecha, que simplemente ha sido engañada, podría incluso volver hacia nosotros, tras llevar su "antitrotskysmo" hasta su conclusión lógica, es decir, hasta el ustryalovismo. Pero esto será, por supuesto, solo una pequeña minoría. La línea general de la derecha conduce en la dirección opuesta. Debemos esperar crecer principalmente a costa de las filas centristas o, más exactamente, a costa de esa masa indiferenciada de miembros del partido obrero que constituyen el apoyo automático del centrismo.

[8] Ver *La crisis del bloque centro-derecha*, en nuestras Obras Escogidas de León Trotsky en español (OELT-EIS) (Libros, folletos, panfletos, recopilaciones y otros materiales).

descubierto la usurpación que ayudó a crear y que, incluso hoy, apoya totalmente. De nuestra parte solo recibirán golpes basados en principios, que son mucho más graves que las pequeñas represalias organizativas que practican los estalinistas. Y que los centristas, sentados "monolíticamente" junto a los líderes de la derecha en un politburó monolítico, nos acusen de estar en un bloque con la derecha (con el argumento, ¿no lo veis?, de que permitimos tan generosamente que la derecha exija la abolición del artículo 58. En verdad, esta es una escena digna de divertir a los dioses del Olimpo o para aparecer en *Krokodil*, si a esa bestia de nombre amenazador le quedara siquiera un diente en la boca.

Edicions Internacionals Sedov
Trotsky inédito en Internet y castellano / Obras Escogidas)
Edicions internacionals Sedov
Germinal
germinal_1917@yahoo.es